

EL GAUCHO ORIENTAL.

banje



Papél que seá lo que salga.

A yá vā esta pildora.

N.º 2.—MONTEVIDEO, LUNES 9 de SETIEMBRE DE 1839.—Precio 6 vs.

AVISO.

El Gaucho tiene su pago en San José, y no puede mandar sus escritos todos los días aquí para imprentarse; por eso no saldrá sino los Lunes y algunos otros días después de uno de fiesta. Agarra cuanto le manden para publicar en su papel.

Se hallará de venta en esta imprenta, en la librería de Hernandez, en lo de Varela en la plaza, y en lo de Cifuentes en el Cordon.

EL GAUCHO.

Por Dios señores que estoy contentazo con la sacudida que el viejo General Medina le dió al mattero de Beliz en las Maulas. Este dice que andaba con una tropilla de unos 50 hombres y aquéi se fué á la carga con un escuadrón y le rompió los caracuces. Cuasi tuititos quedaron tendidos en el campo, y otros jueron á dejar la osamenta en el Río Negro. Quién les metió pues á sonso, no saben que los que sirven á los ladrones Entre-Rianos siempre han de salir rengiendo?—Yá se acabó esa montera, que pensaba traernos al trote; ni el polvo les quedó. El amigo Soboreo, mozo de los de mi flor le cerró bolas al flete del quebrallón Belis, y cayo en sus manos pa toda la ciega. Que esto servía de escarmiento me alegraté, lo mismo que si fuere cosa mia. Acabaron con un Diablo.

El dia 4 de este mes se soltaron los de galones en la ciudad y hicieron limpieza de gavilanes. Los llevaron allí á la casa que esta juntito á la mar, y luego los largaron en los caballos de palos pa la Isla de las Ratás. Vaya pa cuando ellos hicieron lo mismo con los tisnaos; naides puede decir por eso de esta cachimba no he de never; todos en el mundo andamos y algún dia nos topamos.—Andaban pués medio inchando el lomo, y era preciso apretarlos un poco la sincha y tironialle el fieno para que se hicieran de buena boca. ¡A que ago

rá los otros del pelaje andan mas mansos, y son de mano? y sino que quieran corcobiar nomás, que verán si los domamos; porque al pingó de malas mañas que no se acomoda por bien, es menester enseñarlo con rigor.

El dia 5 medio á la noche se largaron para Guenos Aires.

Echauye y no Urquisa.

Estos son amigos viejos los ladrones deño Rosas que vienen mandando el ejérscito Entre-rianó, no entienden mas que de acha y tisa, tocando el violín á cualquiera como una obeja; pero no tienen cubo para pararse en frente de la dibision del coronel Nuñez. Se desgranan como gabias por esos campos de Dios, á robar cuanto encuentran. Los rodeos del rubio, de la vina y cuánto pueden los defloran amigos, no ejan cola de vaca que no arén pa el otro lao. Ay por el pago de Sandú, se han limpiao seis ó ocho pobres que han degollao.—Los papeles de los puebleros dincen sus nombrés: uno era un tal Barro ó Navarro, otro lo llamaban Ituarle, otro el amigo Jonzales, otro Bisillaque, y muchos mas. No tienen perdon de Dios esos diablos matadores; no hancen mas que matar y robar y atracar mecha á los ranchos. Densiando están los alarifes del ejérscito que háiga una topada pa meniar lanza y lanza en esos ganbeteros;—y como que las tiénen de aquellas de no te oigo, que no han de poer pinchar.

Mirá que niños pa qué aflojen; Aguiar, Medina, Nuñez, Luna Santander, D. Fortunato, Mendez, Aleman, D. Faustino, Blanco, y otros macotas. Hay mozada con ellos como tierra, y toita ganosa de una carga. Del viejo, nada le digo; despáctico nomá los ha de chicotear hasta aplastarlos; y no ha poder hacerlo como en el Palmar.—Dénjenlos que ronquen; el dia que los Orientales se le ballan encima, á los diablos van tirar la rienda los ladrones deño Echauye y no Urquisá: ni el polvo se les hace ver. No se hae precisar las boca de lobo que escupen lejos, porque han de recular á sable.—Agora que hablo de boca de lobos, tengo que avisarles que tienen tan pocos en el ejérscito de estos largadores lejos de confites calientes, que han llevao dos pa Montevideo, porque allí no carecian de ellos. Los tiene el Gobierno tapaos con unas caronas en la casa grande, que los pulíticos el fuerte, pa lo que gusten mandar.—El uno es largo y delgado como tongory, y el otro es petizo y barrigón, y los puebleros les dicen á estas garrigas *Culebrinas y abus*. Con que ansi vean los Rosistas picaros si acaso se animan á hacerles una pregunta.

77.34

Bien aiga los morenos lindos que han escribido un papel en esta gácta; ansi nos gusta que todos siamos inemigos de esos ladrones deño Rosas. Y no de jugár con los gauchos Orientales que son como remedio, ni con los morenos tampoco, porque saben miniar cartucho como en Ituzingo y en el Parmar lo hicieron. La *Custitucion* dice que seyan libres los negritos que paran las negras, y no Rosas quiere boliarla paque no seyan, y miniar rebenque en el no te contei de los negros qui anden culachando y diciendo que viva la libertá; por eso hacen bien los morenos como Dios lo manda; servir al Gubierno como los Gauchos, porque si aflojamos, toitos vamos a ser ordenanzas pa que nos carne cuando quiera el fio Rosas y su tropilla asustadisa. Nos gusta el intusiasmo que toitos los morenos tienen por la Patria; no hay que desmayar señores; el viejo RIVERA tiene coloraos lo mismo que infierno, y al lao dél, hemos de ganar y amolar á los Entre-Rianos que quieren facilitarnos.

¡Ah negritos lindos los Puebleros! Se han de hacer matar por la libertá cuando se oferesa. Bien haga ellos amigos, gritan como los Gauchos: ¡Viva la Banda Oriental! ¡Viva la Libertá! Viva el Presidente RIBERA! ¡Mueran los ladrones, tiranos, judios y embusteros Echague, Urquiza y toitos los suyos!

El Andalus balaguero alzó el poncho por mi pago, y en favor de los ladrones deño Echague el degollaor. Miá que taba pa echar suerte. El amigo Calengo se le fué encima, y cuando lo aguardaba pues: le atracó berenque al flete, y con sus veinte calandrias salió por ese Colla echando diablos. No quieren escamantar amigos estos hombres, con lo que le pasó áño Olivera y Manuel Lavalleja; pero han de caer como Velis á un tiro de bolas, y con el pescuezo han de pagar sus diabluras, porque siempre no hemos de ser sonros.—De esta vez los de este pago se han de poner las botas con los coqueros que quieren vender la Provincia al extranjero ladron y judío Rosas.

Que lesuento paisanos; aller á las hora de comer me resvalé hasta el Fuerte, y me topé con la jente de los *Avoluntarios de la Libertá*. Ian toitos con sus vinchas coloraas, sus fusiles y sus chuzas mas puntiagudas que una alesna, en número de 300. Ian á la delanterra unos, tocando unas cosas muy lindas, mejor que la guitarra, que le llaman...música. La Pueblada se largó atras de ellos, que trillas ni que llerras le podian hacer comparanza; mugeres, muchachos, blancos, negros, cajetillas y paisanos, todos se ajuntaron y siguieron por la calle como prosesion hasta el corral de los Toros, aonde les dieron una comilona. Si nos queamos lambiendo por ir en los Avoluntarios. ¡Viva los Avoluntarios de la Libertá.

Decimas.

Rosas es un asesino,
Un judío y un ladron;
Un verdugo y un maulon
Es Echague y un cochino;
Urquiza es un libertino,
Un trompeta, un degollero;

Un traidor un balaquero,
Es Lavalleja el petizo,
Y el Diablo de todos hizo
Vichos de un mismo chiquero

Servando y Raña asonsados,
no Echague el zapatero,
Le han ofrecido su cuero
Como sus viles soldados:
¡Que desgracia! que mezclados
Estén estos dos señores
Con los maulas invasores
Que vienen por hay robando;
Pero que ya van probando
Nuestros buenos alfajores.

Rosas pensó fácil cosa
El hacernos degollar,
Y oprimir y esclavizar
A una Nacion poderosa:
Mas ya vé que fué engañosa
Su mira torpe y brutal,
Porque ningun Oriental
En ser su esclavo consiente;
Y defiende el Presidente
A esta su Patria natal.

Atese ya el chiripá
El ladron Entre-Riano,
Que en diciendo—sable en mano,
Aguarde, que lo verá:
Ni la bolsa dejará
En el suelo que ha invadido;
Y á no Rosas el bandido,
Dígale que se prepare,
Cuanto Lavalle pisare
Tierra de su pais querido.

Los mandamientos

De la ley de Dios son diez.

El 1.º—Amar á Dios sobre todas las cosas, y á la Patria como á cada uno mismo.

El 2.º Ensillar el caballo, ceñirse la lata y dir á servir en el Ejército del Presidente no Fruto Rivera.

El 3.º No andar sentandose pa tras pa tomar una lanza y dirseles al gulto á los ladrones Entre-Rianos.

El 4.º No matar á sangre fria como esos, pero trajinarlos cuando se tiren con nosotros.

El 5.º No entregarnos lo mismo que carneros al judío Rosas, ni á los suyos.

El 6.º Decidirse á peliar con valor al lao del viejo General Rivera, contra esos embusteros que se llevan las vacas pa Entreríos y nos dejan membras.

El 7.º Defender hasta la muerte la Provincia de los viles soldados del puerco Echague que viene echándola de muy guapo.

El 8.º Que nuestras mujeres cuiden de los muchachos, y estos del rodeo manso, mientras nosotros lanziamos á los ladrones de Rosas.

El 9.º Hacer vér á ese Rosas, que para los Orientales son pocos tres tantos mas de esa tropilla ariscona que ha hecho azotar el Uruguay, pa que puedan hacerlos sus esclavos.

El 10.º Obedecer á los Jefes, y no hacer daño á naide, y defender al pais de los extranjeros.

Estos diez mandamientos se encierran en dos en



tener carne
contra los lad

Dialogo de los tr

Ño Chumy, ño Llico y ño

El gaucho ño Chumy.

Amigo: ¿que me cuenta de lo que est
puebleros?....

El gaucho ño Llico.—¿ Que leyde con
sé nadita de lo que pasa en el Pueblo?

El gaucho ño Pancho.—Si amigo Llico, cuatenos, y
vamos cimarroniendo que la yerba es superior compra
da en los Porongos. Geroma enciende bien el juego,
soplalo que alumbe. Vaya pues amigo arrime esa ca
beza á la fogata, y diganos lo que andan haciendo los
puebleros.

ñno Llico.—Calle amigazo, que allá habia abio colora
do como infierno. Sabe lo que han hecho? que han
prendido á una tropilla de blanquillos traidores y dis que
los mandan á Guenos Ayres á onde está su amigo Rosas.

ñno Chumy.—Bien hecho amigo que se ballan esos
diablos de revoltureros allá á la manada de ese demo
nio ladron de ño Rosas. Digámos amigo, y cuales son
los que han agarrao?

ñno Llico.—Amigos aqui traigo la listeria de los que
son, pero como los apellidos están con una sola letra, no
he podio adivinar quienes son: agora que estamos los
tres juntos, y como somos mozos leydos y escribidos
bamos á ver si podemos dar en la madurada.

ñno Pancho.—Dice bien el amigo Llico, bamos leendo
y adivinando. Sople el juego pues ña Geroma.

ñno Llico.—Aqui dice Juan Benito B., y yo creyo que
esta B. quedrá decir Bolas:—no amigo, parece que fue
ra Botijas:—viamos que diablos quiere decir....pero
amigos no están viendo que dice Baboso.—Hombre dice
bien, lo asertó ño Llico, eso es. Vely mate.

Y ese otro con esa P. que será?....Este es Pinguína.
Ja, ja, jà, no sea tan diablo amigo, ese es Pelotas:—no
embrome la lista amigo, que pelotas ni pelotas, ese es
Peludo.—Viva la Patria, asertó ño Pancho. Pucha que
hombre tan acertador.

ñno Chumy.—¿Y ese de la R que dirá?—ñno Llico:
ha de decir Reyuno. Valiente se ño Chumy, reyuno el
hombre ha de ser orejano.—Y entonce ña Geroma á su
parecer que dirá?—Rabioso ha de ser no más.—Bien
haiga su acertadera.—Y este que le sigue con la O, que
será?—Oyo, pues que no está viendo?—Que oyo, se
ñna Geroma.—O....ete es lo que quiere decir.—A cosa
linda ño Llico, usté si que lo entendió. Vely otro ci
marron.—Y que dicen de este de las yuntas W?—Este
ha de ser Wicho, amigo Pancho.—Mejor ha de querer
decir Wenao hembra.—Eso mismo pensaba yo amigo.
¿Y el de esa D, que me dice?—Dijunto a mi parecer.—
No amigo que dijunto ha eser, si está vivo.—Dañino co
la langosta, esto será sin remedio.—Año Chamy que lo
entiende.

ñno Pancho.—Todos hasta agora han adivinanza
do las letras, jà que no aciertan con este de la P? Y
que no acertaba—Pillo, jà no es verdad aparcero Llico?
Medio me cuesta para dar en este, pero me creyo que
ha de semejarse á Pisa mas bien, jà que lo parece ño
Pancho.—Eso ha de ser sino es Parquería.—No seas
ansina pues Pancho.

El mismo.—Pues ya que no te gusta, lo que digo,
ó que eres mas sabida que yo, decime mi vieja, que dice
ese de la S.—Sorillo, y que mas ha de ser?—Lo ves

de
—ese un
irro.—
rannos
—Es
eso;
ancho;
col tiene
de trabajar
al quedrá decir.
mento será el nom
ico.—Y estos otros
de ser el uno, y el
otro es
—dueno.—Y estos dos de la L
y G?—Liviano y Gordo serán.—Que liviano ha de ser
el hombre cuando talvez paece una botija: Labilla
será, ño Llico y el otro Guanpaso ha esesr.—Bien haiga
su dele vuelta.

ñno Pancho.—Alcanza Geroma el chiste, y le da
remos un beso á la salud de esos hombres que se van
con ño Rosas el matador y judío.—Tomalo.—Vaya un
trago pues á migos.—La pucha y que agua fuerte.—La
compre en la esquina de ño Buena alma, dejuro ha de
ser buena.—Vamos á ver con los Diablos si acabamos
esta linta.—Quien será este de la M?—Si es hembra,
que no vé amigo Pancho?—Y es verdad?—Tambien
hay hembras blanquillas?—Pues no amigo, y su Geroma
no es colorada?—Y la M. dirá Muger?—No, ha de de
cir Mariscal.—No amigos sí es Maciega, jà que le pa
rece patrona? Usté es mujer y ha esaber si aserté?—Y
tan bien como acertó!—Y estos tres de la B, la E. y la
D?—Estos son—Bacalao, Espuma y Dareas.—Que
amigo Chumy, si yo los conozco, y quiere decir Baquilla
nón, Elefante y Doradillo.—Pues yo lo adivino mejor,
son Basura, Escuerzo y Delgao.—Gracias á Dios que
acertaron.—Y los de la S. y la R. que dirán?—Sebo
lla y Reises.—Vé amigo como no acierta; Estos signifi
can Sangria y Rabos.—A cosa linda ño Llico; usté los
revolco á todos.—Vaya ese trago por eso.—Y este de
la Villa y los Moros?—Esta claro son mozos de la Villa
de—Moros.—Que dicen los pulíticos corridos del mundo.
jà Y los de la V. y A?—Virguela y afrecho.—No
amigo que son Viscacha y Araña.—Tire pues Usté la
parada.

?Y los dos últimos monos se augan?—Y es ver
dad que los dejamos; pues estos estan claros.—Man
tequera, san cristán.—Y el otro—Cuerno—pa su aguela
amigo Chimby. Dios se lo pague ño Pancho.

ñno Llico.—Pues ya que hemos acabao, nos irémos
aparcero Chimby para el campo, que es hora de encer
iar. Mañana caeremos por aqui, y le contarémos ami
go Pancho otras cosasas del Pueblo.—Bueno amigo:
cuando guste, como en su casa. Conque á Dios ami
go viejo; ña Geroma pasarlo bien; Dios se lo pague.
Vayan con la virjen.—Ah mozos, che Pancho, que dá
gusto oirllos platicar! si son mozos leidos y escribidos!

NOTICIAS.

Durazno, 5 de Setiembre.

Amigazo:—“Tomo la pluma para comunicarle que
el Egèrcito del Presidente sigue en grande: cada dia se
ajunta mas gente, están los hombres lambiendose por
chuciar á los Entierianos, pero el viejo dis que aun tua
via no es tiempo. Me parece que el dia en que nos to
pemos ha de haber gaucho Orientál que se levante tres

ista.

¡Será mi lindo diablo no les da que diantre hace que escondan y arrebaten que pescar? Mire amigos, instec se entretienen en esconder a los mas perros; si....tantas cosas se que las calle contentandome con lo di al buen entendedor con pocas palabras

igo: siga fagando sin piedad á los enemis-
tria nueva, no les largue chaguara si quer
o y paisano le mande cuanto le ocurra de
ue su mano besa.

Juancho Santurio.

A los Puebleros.

Ya sabemos pues Señores, que algunos que tienen abas, y que los creyen medio asustadizos, des dincen que los ladrones de no Echayue les van á poner sitio. Y que se lo ponian los hombres. No hagan caso á esos diablos de habladores, que ya no tienen que mentir. El viejo los ha de amanzar primero, y luego lo verán. Tuavia no nos hemos corniado, y por Dios que lo deseio; porque pa mí la cola es pecho y el espinazo cadera. Nuestra mozada está alentada, y es muchísima, y tienen que trotiar los Entre-rianos pa acabarla. Les hemos de buscar la vuelta no mas, pa tirarnos en nuestros campos; y ni uno se ha escapar pa su tierra. Cuando el viejo quiera no mas, nosotros tambien quedremos tenderles el poncho. No nos hemos de hacer pintar al fiudo como esos mazetas, sino que nos tiraremos como hombres: les hemos de arrimar mecha cuando se ofrezca. Pierdan cuidao amigos.

Uno del Ejército

Sres. del Gaucha Oriental.

— ¿Que me cuenta Señores escribidores del Gaucha? Con que los blancos dincen que el más colorao es dañino? Lo que precisan ellos, es que les soplasen la espiga por el tapado para que no resollasen tanto. Pues hagame el favor no Gaucha que si la mazamorrá de maíz colorao dá dolores de barriga cuando está cruda, el locro ó el mote del blanco hace andar al trote a uno todo el dia á la costa del arollo. La pucha y que hace estornudar mas que la cebadilla, ó mas que las lloronas cuando las atraco á mi petizo.

A blancos algunos, que son peor que los diablos: no agradecen los favores, porque ansi dis que paga el Diablo al que le hace bien. Si nos abollasen, se habian de floriar sin lastima; y pobre de los coloraos que callesen por su banda. Den gracias á lo que buenazo que es el Gobierno, si non no sé como les habia de dir con los tambores.

Perico.

Avisos interesantísimos.

Aviso.

Se desea echar abajo *La torre* de los *Jesuitas*, porque desde su altura se *comunica* por medio de señales todos los movimientos á los enemigos de *Cristo* en tiempo de guerra; y es perjudicial. Quien se halle dispuesto a derribarla, ocurra al antiguo depósito de los *emplastos*, que acertarán con la subida

Conviene saber á algunos

Haber desaparecido una parte de las abispas que infestaban esta Ciudad, y esperamos que pronto desaparecerá el resto para quedar libre de esta plaga.